
POEMA

TOMÁS SEGOVIA

Al llegar vi que había una mujer
Dormía dándome la espalda
Dormía con violencia
No quiso ver que yo pisé su lecho

Es ya la hora de despedida
Cuando al fin se rebulle
Abre casi los ojos va a mirar en su torno
—Como su hija miraría

Me voy libre de peso
Contento de no ir a ningún lado
De no ser el ausente en ningún lado
De que no me haya visto

Ligero de pensar que desde lejos
Sabré que está despierta de su sueño
No del mío. ◀

[VUELTA NÚM. 12, 1977]